

Ayuda-memoria para criticar a Venezuela

GUILLERMO CIEZA :: 01/06/2016

La actitud que desde hace un tiempo y cada vez mas descaradamente están asumiendo grupos políticos e intelectuales que presumen de ser de izquierda

Que un proceso político popular en un país latinoamericano se haya propuesto trascender las fronteras del sistema afirmando su vocación socialista, ha merecido una respuesta contundente del conjunto de las burguesías locales del continente y de su metrópoli gendarme.

Esa respuesta contundente se expresa en el plano comunicacional, económico, diplomático y militar. Basta recordar a Cuba en la década del 60, expulsada de la OEA, invadida por tropas mercenarias, bloqueada económicamente, infiltrada desde el exterior por grupos terroristas, difamada y demonizada en todos los lugares y todos los espacios.

Reflexionaba con impotencia [John William Cooke](#) por aquellos años, decía que parecía casi imposible defender a Cuba porque cuando se conseguía desenmascarar una mentira, ya se habían inventado otras veinte.

Esa misma respuesta contundente, con mucho más medios que se inscriben en lo que se denomina Guerra de Cuarta Generación, es la que esta padeciendo la revolución bolivariana.

Pero no quiero referirme aquí a esta conducta, obvia, del sistema capitalista hacia el proceso bolivariano, sino a la actitud que desde hace un tiempo y cada vez mas descaradamente están asumiendo grupos políticos e intelectuales que presumen de ser de izquierda.

Como estas actitudes se suelen presentar como “constructivas”, me parece necesario identificar que hay una delgada frontera que separa las críticas mas agudas con buena leche, de aquellas que, retomando argumentos de la derecha intentan desmarcarse de procesos que alguna vez apoyaron y hasta usufructuaron. Y lo hacen sin el menor atisbo de dignidad o pudor, echándole una palada más de tierra al enfermo que ya declararon cadáver.

No es difícil identificar el razonamiento central de estos personajes. Para ellos lo ocurrido en los comienzos del siglo en America Latina, fue una excepcionalidad, una anomalía en la dominación capitalista mundial. Lo que se viene es la validación de lo posible y quien quiere seguir sobreviviendo, aún como analista o referente progre o de izquierda, debe tomar distancia de las aventuras humanas imperfectas.

No inventan nada nuevo. Me contaron que después del golpe fusilador del 55 en la Argentina un conocido comunicador social de la época, de ropajes progresistas, le recriminaba a un amigo por haberse comprometido con la esperanza de los trabajadores peronistas, diciéndole: “Pero vos que siempre fuiste socialista, ¿como pudiste confundir un

sueño con una grosería?”

Este particular enfoque era compartido por muchos de sus camaradas que fueron reconocidos como sensatos y decentes por la oligarquía “a pesar de ser socialistas”. En Bolívar, mi pueblo bonaerense, hubo un peluquero socialista que pudo cumplir su sueño de ingresar al Rotary Club, institución que ya se sabe, solo acepta a ejecutivos.

Algunos desmarques pueden explicarse, no justificarse, por miedo. Para algunos intelectuales que han asumido la derrota y que viven y pretenden seguir viviendo en Venezuela, puede parecerles que no hacerse cargo del chavismo (yo también me opuse!) les puede servir de salvoconducto.

Los que no viven allí y cuyo mayor riesgo de vida son sus frecuentes viajes aéreos para dar conferencias, no pueden excusarse en su seguridad personal, pero podrían hacerlo en su ignorancia (yo no sabía!).

La ignorancia de personas que cobran sus artículos y conferencias por estar muy informadas es sospechosa, pero puede haber excepciones.

Para ellos he redactado una sencilla ayuda-memoria sobre algunas cosas que deberían ser tomadas en cuenta en el momento de criticar al proceso bolivariano en su momento más difícil

- La matriz petrolera exportadora no es un invento del chavismo sino que tiene 100 años de antigüedad en el país. Esa matriz no es solo una estructura económica distorsionada sino que tiene profundas consecuencias políticas y culturales, fomentando la corrupción estructural, el clientelismo, el abandono de las tradiciones campesinas y la desvinculación del trabajo productivo..

- El proceso bolivariano se impulsó en un país que en la década del 70 estaba considerado como el mas atrasado en conciencia y organización revolucionaria de Sudamérica, donde había menor poder popular acumulado y posibilidades revolucionarias y fue encabezado por un reducido grupo de militares y militantes civiles de izquierda, que contando con el liderazgo excepcional de Hugo Chávez aprovecharon una coyuntura política favorable por el descrédito de los partidos del sistema. Llegaron por vías pacíficas al gobierno, sin el paso previo formativo de masas de la lucha por el poder, que tuvieron otras experiencias como la revolución cubana

- El proceso bolivariano, por ser considerado una amenaza ideológica y política para la dominación capitalista, por estar ubicado precisamente en el lugar del mundo donde EEUU se está replegando, y por contar con las reservas de petróleo mas grandes del mundo y segundo lugar en reservas de oro, ha merecido una especial atención por parte de las fuerzas de derecha del continente y del mundo. Hay mucha materia gris con apoyos comunicacionales, militares, paramilitares, científicos, económicos y financieros, conspirando contra el proceso bolivariano. Lo mismo ocurrió con Cuba durante más de 50 años, lo mismo ocurrió con Chile en los 70.

- El experimento de transformación social venezolano se ha desarrollado en soledad.

Solamente al gobierno cubano y a alguno de los países del Alba les ha interesado que Venezuela avanzara en una perspectiva socialista. El gran arco de alianzas que construyó Chávez a partir del Unasur y la Celac, las relaciones con Rusia, China e Irán, obedecen a cuestiones geopolíticas, económicas o comerciales, pero no ideológicas. Valorar la importancia que ha tenido ese gran paraguas de alianzas no supone imaginar que compartían afinidades ideológicas.

- En Venezuela no faltaron esfuerzos para cambiar la matriz productiva, para “sembrar el petróleo”. Seguro hubo errores, pero tampoco es posible en 16 años cambiar esa matriz, apelando a la promoción y a la sugerencia y estando sometidos a elecciones periódicas. No es compatible rechazar la imposición de colectivizaciones e industrializaciones forzadas impuestas por métodos autoritarios y lamentarse porque esos cambios demoraron demasiado tiempo.

- El precio del barril de petróleo osciló alrededor de los 100 dólares durante los años 2011, 2012 y 2013; los mismos bajaron en 2014, 2015 y en el primer trimestre de 2016 no superaron los 30 dólares. La consultora Ecoanalística hizo la proyección de que con precio promedio de 30 dólares el barril, Venezuela recibiría un ingreso de 22 273 millones de dólares por exportaciones petroleras, mientras que los gastos por importaciones, servicios, pagos de deuda y salida de capitales suman 49 487 millones, considerando los ajustes realizados el año pasado. Esas cifras desnudan un déficit de 27 mil millones de dólares.

- Como consecuencia del cambio climático Venezuela ha soportado una feroz sequía desde hace tres años. Esa situación se ha agravado este año a consecuencia de la Corriente del Niño, que ha afectado a toda la zona del Caribe, agravando la ausencia de precipitaciones. Los campesinos saben que en producción se puede prever casi todo, menos la lluvia. . El problema de la sequía no afecta solamente a la producción agropecuaria. En Venezuela el 73% de la energía eléctrica que se consume se genera en represas que abastecen a usinas hidroeléctricas. La sequía provoca además otros efectos dañinos como la proliferación de incendios forestales, afectación de plantaciones, etc.

- La imposibilidad de hacer un referendo revocatorio durante 2016, es responsabilidad de la derecha local que perdió tiempo apelando a otros métodos para desalojar al Presidente Nicolás Maduro del gobierno. Se acordaron tarde, y ahora los plazos están vencidos para un proceso formal con las instancias previstas de apelaciones.

Esta ayuda-memoria no permite explicar todo lo que sucede en Venezuela, ni es un corsé que invalida las críticas, muchas de ellas muy oportunas, profundas y constructivas. Pero constituye un marco previo que tendríamos que acordar para poder entrar en debate.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ayuda-memoria-para-criticar-a>